

# Aguijón

## LA REBAJA SALARIAL, EL HAMBRE Y LAS GANAS DE COMER

Empiezan las rebajas del verano, y con las calores, tuvo lugar la gubernamental rebaja salarial entre los funcionarios, esos a los que el reloj ajedrecista que les marca los tiempos para ganar el sustento, nunca se les detiene cuando enferman y han de darse de baja laboral, cuando eternizan en el tiempo sus desayunos, cuando, *-compañeros/as-* sindicalmente se liberalizan, cuando se preñan o incluso cuando se quitan de en medio para hacer la compra en la atarazana habitual, aunque ésta diste algunos kilómetros de su puesto de trabajo. No está bien generalizar, pues empleados adscritos a la función pública los hay muy responsables y cumplidores, sin embargo si el tópico lo es, será por algo, *-¡un funcionario mixto!, -¡no hombre, dirás una baguette mixta!* Lo cierto es que esta rebajita salarial nos viene más que regular a quienes dependemos de los funcionarios para llevar a cabo nuestro oficio. Si lenta, cansina y colapsada, venía siendo la administración de la Justicia, no creo que el aligeramiento pecuniario del bolsillo funcional, traiga aparejado un aligeramiento administrativo de despacho de papel y con el que se alcance una tramitación dinámica de los asuntos, pues cualquiera es el valiente que se atreva a apretar las clavijas burocráticas, por mucha renovación de la oficina judicial que tengamos, cuando lo que también se les aprieta a los empobrecidos burócratas es un cinturón, que por la calma y desde siempre, tan sosegada labor, ha fomentado tripas contundentes que algún botón camisero proyectaría con motivo del decretado apretón de correa. Difícil situación de pesadumbre se vislumbra para esta maquinaria oxidada que renqueante camina; una administración de Justicia que la imparte a pasito corto, muy corto. Se juntaron el hambre con las ganas de comer. Por más que se legisle para aligerar, se pague por recurrir y así evitar más papel, o que ese papel sea notificado por los representantes procesales, viene el hambre, llega la crisis, la madre de todas las crisis y con tanto ayuno y el inaceptable recorte, más zozobrarán la probidad de quienes tendrán muy claro que seguirá sin ser su problema el que un asunto se tramite allende el año desde la interposición de la demanda, pues los plazos sólo serán plazos para los litigantes y los profesionales que los dirigen y representan. Menos mal que en el deporte del balón-pie, la crisis nacional e internacional no ha absorbido a la Roja, que en estos días, dinámica cabalga goleadora ganando el Mundial para alegría del pueblo llano que sólo puede presumir de símbolos y banderas cuando alguien le hace sonreír, quien pudiera traducir al rojo de infinitos tampones de «URGENTE» que se estamparan sobre cada uno de nuestros asuntos, y con la seguridad de que nuestros funcionarios querrían hacerlo, va el gobernante y lo fastidia; y todo ello, dicho sea, sin recorte salarial pues sigo sin salario que recortar, ni nómina, ni ná de ná, pero desde el afecto a quienes siguen sonriendo desde la mesa de trabajo, dispuestos a trabajar aunque le achiquen la soldada que no la voluntad.